POEMAS DE BOLETÍN

5º

5º

Un potrillo desbocado
trota por valles y prados,
corre los montes, riscos y collados,
nada le detiene, galopa alocado.

Derriba las cercas,
patea los sembrados,
no respeta nada
de lo que sale a su paso.

Un As sabio y valiente logra domarlo.
Ahora el corcel es un manso caballo
que acompaña a su dueño
paciente y calmado.

Hermelinda Delgado

5º

La sepia acechaba las presas cercanas,
atenta con sus ojos, sus brazos lanzaba
con gran velocidad a todas atrapaba.

la sepia estaba despierta,
alerta, concentrada,
así su tarea diligente ejecutaba.

Alzo mis ojos, miro hacia el mundo,
yo me concentro , trabajo en lo profundo;
salgo hacia afuera y ofrezco mi fruto.

Hermelinda Delgado

¡Comparte los poemas con los demás maestros!

5º

Fuerte sopla el vendaval por la tierra y por el mar.
Mi barco va entre las olas de este mar embravecido,
oscila de un lado a otro, con esa furia movido.

Dentro está el capitán, bien atento y prevenido,
fuerte sujeta el timón, con firmeza y con valor;
hacia la luz que le llega de arriba, él eleva su mirada.

Al recibir esa luz, seguro y tranquilo navega,
alegre está el capitán, con su coraje y valor
logró vencer a la tempestad y su barco a bien puerto llevar..

Hermelinda Delgado

5º

En una montaña muy alta
el águila tiene su nido,
otea a lo lejos el valle,
planea en el cielo infinito.
De pronto descubre en la tierra
la presa que gusta a sus hijos,
el águila vuela y se lanza
rompiendo el espacio infinito,
cayendo en picado en la charca.

Atrapa al reptil, remonta su vuelo,
retorna a su nido y ofrece el sustento.

Hermelinda Delgado

5º

Como el torrente salto por las piedras,
como el viento sacudo las arboledas,
como la luz ilumino las praderas.

Quiero llegar a ser laguna
de aguas profundas y quietas
para así poder contemplar y reflejar
toda la belleza del mundo que me rodea.

Hermelinda Delgado

5º

Mi alma bajó a la tierra,
la tierra formó mi cuerpo,
mi cuerpo acogió la LUZ;
LUZ, que me viene del cielo,
cielo infinito y dorado
que el Creador nos ha dado.

Mi cuerpo tiene dos manos
que diligentes trabajan,
trabajo cuidado y bello,
don que yo elevo al cielo.

Abro también mis manos
para ofrecer mi amistad:
al amigo, al enemigo y,
al que tiene necesidad.

Hermelinda Delgado

5º

Una estrella resplandece
en el centro de mi pecho
y me guía suavemente
por el camino certero.

A medida que crezco
se empina el sendero,
angosto, escarpado;
guijarros encuentro.

Mis esfuerzos aumento,
mi voluntad y mi empeño,
pues , la cima yo veo
desde el lugar que me encuentro.

Cuando llegue a ella,
firme y serena,
mi ser por entero
brillará cual estrella.

Hermelinda Delgado

5º

Muchos regalos llegaron
del cielo a mi corazón
semillas de las estrellas
que mi alma recogió.

En mi alma fructifican
cada vez que yo trabajo
con belleza y con primor
y cuando tiendo mi mano
y doy de mí lo mejor.

Al cielo elevo
mi aroma y color
dones divinos
del Creador

Hermelinda Delgado

5º

La tierra oscura
se duerme en la noche,
el manto azulado
abriga su sueño.

Visita el alma, su casa en silencio ;
del gran espacio estrellado
recoge las fuerzas que lleva a la tierra.

Al rayar el día, su mano tenderá,
la palabra cuidará
a cada ser humano
con apertura acogerá.

Ya brilla en su frente
la estrella divina
que refulgente y luminosa
su alma ilumina

Hermelinda Delgado

5º

Cuando por la mañana despierto
entrego mi corazón,
al ángel que con acierto
me guía con mucho amor.

Durante el día ejercito
con gran tesón y firmeza,
el pensar que me ilumina
y me brinda la certeza.

La voluntad que me lleva
a actuar con decisión
a brindar las rosas bellas
que cultivo en mi interior.

Y a la noche cuando entorno
mis ojos para dormir,
agradezco al ángel bueno
todo el esfuerzo que saqué de mí

Hermelinda Delgado

5º

Construiré un gran barco
y me iré a navegar
por azules aguas
por el ancho mar.

Habrá muchos puertos
para conocer,
corazón abierto
¡Cuánto he de aprender!

El viento en la cara
oscuras tormentas,
la sal de las aguas
mi coraje aumentan.
Pues soy el capitán de claro linaje
y perlas del cielo amparan mi viaje

Hermelinda Delgado

5º

La vida me dio vigor,
pies y manos diligentes
y un alma que cantarina
sutil y rica florece.

La vida me dio un pensar,
claro, lleno de firmeza,
y a sí seguro construyo
de mi porvenir la senda.

Y si siento algún temor
o la ira me amenaza
invoco pronto a mi ángel
y la tormenta se pasa,
dejando un diáfano cielo
que me protege y me calma

Hermelinda Delgado

5º

Una estrella refulgente
en mi centro tengo yo;
ella alumbra mi sendero
y me guía al caminar.

Cuando duermo, su luz pierdo,
me envuelve la oscuridad.
Si estoy atenta y despierta
mi estrella vuelve a brillar.

“Estrella que me acompañas,
quiero como tú brillar,
dame coraje y constancia cada día
en todo mi actuar

Hermelinda Delgado

5º

Desde la base de un cerro
un pastor se lamentaba
por no estar ya en la cima
de la elevada montaña.

En su queja se perdía
el murmullo del arroyo,
los tulipanes abiertos
y el dulce canto del tordo.

Más, de pronto pudo oír
una voz desde la cima
que por querer ya bajar
igual lamento emitía.

Destelló su corazón
y comprendió claramente:
"Para llegar a la cima
tú, debes de ser paciente."

No pararse en el camino,
aprovechar cada día
aceptar lo que el destino
a cada uno le ofrecía

Hermelinda Delgado

5º

Mi caballo alazán
galopa con firme paso
más, no se atreve a saltar
la alambrada del campo.

Atentas pone sus orejas,
ojos abiertos, despiertos,
ágiles patas, bien diestras
y el corazón generoso.

Al ritmo de sus latidos
trota, trota por el prado,
ya le falta bien poquito
para dar ese gran salto.

¡Adelante, caballo alazán,
tú, puedes y saltarás

Hermelinda Delgado

5º

Un profundo manantial
de agua fresca y cristaliza
tengo dentro de mi hogar.

Salta el agua en cascada,
corre, corre apresurada;
su murmullo, su alegría,
su frescura, su pureza,
su movimiento y cantar nunca cesa.

Ha llegado a la llanura,
aquí fluye silenciosa,
va penetrando en la tierra
y en tranquila laguna
quieta y callada reposa

Hermelinda Delgado

5º

Entre el cielo y la tierra
cabalga el príncipe,
mensajero del rey
que de la luz del sol
entero se viste.

En su caballo blanco
galopa al viento,
firme tiene las riendas
que unen la tierra y el firmamento.

La paciencia es su meta
y su acertada guía,
la busca con ahínco
tanto de noche como de día.

La calma es su anhelo
y su misión
la busca siempre con decisión.

En mi caballo blanco,
al viento voy,
el príncipe conmigo,
seguro estoy

Hermelinda Delgado